



El darse cuenta y la reflexividad: la experiencia de entrevistar y ser entrevistado

The awareness and reflexivity: the experience of interviewing and being interviewed

* **Anna María Fernández Poncela**

Fernández, A. M. (2020). El darse cuenta y la reflexividad: la experiencia de entrevistar y ser entrevistado. *Revista Convergencia Educativa*, 8, diciembre, 83-105. DOI: <http://doi.org/10.29035/rce.8.83>

[Recibido: 04 noviembre, 2020 / Aceptado: 09 diciembre, 2020]

RESUMEN

Este texto presenta una revisión, reflexión general y estudio empírico, sobre el darse cuenta y la reflexividad en la experiencia de aplicar una entrevista. Se centra en el darse cuenta del mundo interno y externo, de las sensaciones y percepciones durante la entrevista, así como, de la actividad mental, por parte de las personas que entrevistan y también de las personas que son entrevistadas. Es un ejercicio de conciencia y autoconciencia, en el proceso de aplicación de esta técnica cualitativa de investigación en ciencias sociales. Entre los resultados anticipar que la juventud universitaria sí posee sensibilidad social al aplicar entrevistas, desarrollan el darse cuenta, e incluso en ocasiones, la reflexividad.

Palabras clave: entrevista, investigación social, experiencia, darse cuenta, conciencia.

ABSTRACT

This paper presents an overall review, general reflection and empirical study, on the awareness and reflexivity in the experience of applying an interview. It focuses on the awareness of the internal and external world, of sensations and perceptions during the interview, as well as, of mental activity, on the part of the people who interview and also of the people who are interviewed. It is an exercise in awareness and self-awareness, in the process of applying this qualitative social science research technique. Among the results, anticipating that young university students do possess social sensitivity when applying interviews, they develop awareness and even, on occasion, reflexivity.

Key words: interviews, social research, experience, awareness, consciousness.

1.Introducción

En este trabajo se parte de dos ideas de carácter general. Primera: en un mundo que se describe cada vez más líquido y efímero (Bauman, 2006, Lipovetsky, 2004), cómo se percibe y valora la relación humana que se entabla en una entrevista -en este caso de investigación en ciencias sociales¹-, sin desconocer su carácter y propósito metodológico, pero profundizando en la mirada reflexiva y ética de la relación. Segunda: investigamos a los otros y otras, más que a nosotros -si bien el conocer al otro es auto conocerse también-, la curiosidad y el saber, hay un sesgo a buscar lo diferente, lejano, que está supuestamente ahí fuera, personas, colectivos, la sociedad en su conjunto. Aquí se pretende realizar una introspección, un mirar hacia uno mismo y también hacia el otro, pero en relación íntima con uno mismo, en el entre que se co-crea (Robine, 2005) en la interrelación que implica aplicar una entrevista (Fernández, 2009).

1.1. Objetivo

El principal objetivo es revisar y reflexionar en nuestro quehacer investigativo, en el momento justo de aplicar la técnica de investigación de la entrevista, así como, un poco antes y después. En concreto la experiencia de entrevistar, de forma amplia y profunda. De aplicar la entrevista y la vivencia misma, desde el darse cuenta hasta la reflexividad. Entrevistar es una acción que implica, además de desplegar la correcta actitud personal (Rogers, 2007) y el satisfactorio ejercicio de recolectar información académica (Taylor & Bogdan, 1986, Cannell & Kahn, 1987), una autoobservación y observación del otro, un darse cuenta de la conversación, palabras y gestos, del trasiego emocional, de las sensaciones del contacto, de las percepciones hacia uno mismo en la situación y en el contexto, en fin, de la creación de la entrevista en el entre de la relación y la conversación, de la co creación de ese entre (Robine, 2005), así como, de la autoconciencia de la intervención (Haber, 2011) y la reflexividad del encuentro de la investigación (Guber, 2012).

¹ Se trató de entrevistas como práctica metodológica en investigación social aplicada, los temas fueron elegidos por el alumnado, señalar que varias personas aplicaron sobre un mismo tema. Estos fueron los recuerdos de la infancia, la política en México, la infidelidad conyugal y las relaciones amorosas en las redes sociales.

Para ello se trae a estas páginas una investigación que centra la mirada en el “darse cuenta” de quien entrevista, en el proceso mismo de entrevistar, y lo mismo, en las personas entrevistadas; qué sienten, perciben, piensan, valoran, expresan, cómo se emocionan o reflexionan durante la aplicación y momentos antes y después de la misma. A lo que se añade la reflexividad del o la investigadora.

Acto seguido, se añade una breve exposición en torno a la perspectiva teórica que se emplea y a la metodología llevada a cabo para el presente estudio.

1.2. Teoría

Aquí se parte del concepto de experiencia, como parte del ciclo de contacto organismo-entorno desde la Gestalt. Ya de forma más particular, se expondrá cómo se hace consciencia de la vivencia por parte de las personas que participan en la actividad de la entrevista, de qué se dan cuenta, por un lado, y según el enfoque Gestalt (Stevens, 2006). Y también, cómo se hace consciencia de la experiencia de darse cuenta de eso que me pasa según Larrosa (2006).

Por otra parte, esto mismo desde la perspectiva de la reflexividad (Guber, 2012) y lo que conlleva de consciencia personal y social, todo ello con una mirada que recoge la co-creación (Robine, 2005), relacional e incluyente, y según la inspiración de las nuevas metodologías de la investigación social que enfatiza el estar-con-el-otro y ser-con-el-otro (Haber, 2011), que se une a la ya tradicional perspectiva del yo-tu (Buber, 2008).²

Darse cuenta y reflexividad son dos conceptos de orígenes y disciplinas disímiles, no obstante, aquí se emplearán para el análisis de las entrevistas. Eso sí advertir que entre uno y otro la diferencia sería no solo el origen sino el nivel de consciencia -darse cuenta y reflexividad-, por decirlo de alguna manera; por otra parte, ambas cuestiones tienen que ver con la experiencia que también se aborda en estas páginas, por lo que, en ocasiones, los testimonios reunidos y expuestos a veces son intercambiables para cada concepto, pues como se sabe el método analítico disecciona en partes no siempre del todo convenientemente.

1.3. Metodología

Esta es una investigación fenomenológica, de carácter exploratorio, del método cualitativo y a través de la técnica de entrevistas (Fernández, 2009). La muestra de las mismas es de tipo intencional y oportunista (Vallés, 1997), su análisis cualitativo es temático, inductivo y se inspira en parte en el análisis de contenido cualitativo, y en parte en el análisis temático del discurso (Verd & Lozares, 2016).

² Con objeto de no extender este apartado innecesariamente, se optó por realizar un primer acercamiento teórico en los subapartados de resultados, con objeto de reunir e intercalar teoría y datos empíricos.

En cuanto al sujeto de estudio, en concreto las personas participantes e implicadas en este trabajo son dos grupos de jóvenes de entre 18 y 29 años, en total 74, la mitad hombres y la otra, mujeres, residentes en la ciudad de México, en el año 2015. El objetivo de la investigación es realizar una reflexión sobre la experiencia en la aplicación de entrevistas, como ya se ha dicho. Por lo que, el ejercicio consistió en aplicar una entrevista semiestructurada cara a cara sobre un tema social -los cuales ya fueron expuestos con anterioridad-. Para empezar, esto tuvo efecto en 37 estudiantes universitarios³ a 37 jóvenes universitarios y no universitarios,⁴ y tras ello, se entrevistó a la persona entrevistada en torno a cómo se había sentido y varias de las cuestiones que aparecen a lo largo de este texto. A continuación, se aplicó una entrevista similar a la persona que entrevistaba, o sea el estudiante, esto por otro estudiante. Lo que aquí se analiza son estas dos últimas entrevistas, en total 74, la mitad de entrevistados y la otra de entrevistadores, que versan como se ha reiterado ya, sobre la experiencia, el darse cuenta y la reflexividad al momento de aplicarse la primera entrevista, antes y tras la misma, recabando sensaciones, percepciones, opiniones, valoraciones. Y sobre todo y especialmente, observaciones del otro y autoobservaciones en ese ciclo de contacto (Kepner, 2000, Zinker, 2008) que tiene lugar en el encuentro y relación que la entrevista significa, sin desconocer su objetivo inicial y central como herramienta de excavar (Taylor & Bogdan, 1986), en el sentido de obtener información para una investigación, así como, de constituirse como una técnica muy apropiada para acceder al universo de significaciones de los actores sociales a estudiar (Guber, 2013).

Finalmente, aunque no menos importante, subrayar que el sujeto a investigar son las juventudes universitarias, a través del estudio de caso presentado, sujetos de experiencia -darse cuenta y reflexividad- desde la vivencia y desde la agencia, un enfoque poco abordado en los estudios educativos y en general, el acercarse a las experiencias en su práctica investigativa cotidiana y erigirse como protagonistas del darse cuenta a modo de conciencia inmediata y la conciencia reflexiva, incluso llegando a la reflexividad en algunos casos. Todo ello desde la concepción de que las vivencias y los sentidos reafirman la capacidad de los sujetos de reconstruir significados y accionarlos a través de la experiencia. Y es que la experiencia, pese a sus críticos (Scott, 2001), fruto de las vivencias (Rogers, 2007), personales o colectivas, dan sentido a la investigación, incluso se recomienda que quien investiga no se aleje de las experiencias concretas (Contreras & Pérez, 2010).

³ Se trató de jóvenes estudiantes de diversas carreras de ciencias sociales: economía, psicología, sociología, administración pública, educación, comunicación.

⁴ Esto era elección de quien la aplicaba.

2. Resultados⁵

2.1. El darse cuenta

En cuanto el darse cuenta según la Gestalt,⁶ también conocido como *awareness* -pues la traducción no es exacta-, es la experiencia que tiene lugar en la frontera de contacto en el campo entre organismo-entorno, su percepción y sensación, hay quien añade atención y vigilancia, en el momento presente o aquí y ahora. También se habla de consciencia inmediata (Perls, Hefferline & Goodman, 2006). Robine (2005) lo nombra como conocimiento inmediato e implícito del campo, lo primero tiene que ver con el presente, y lo segundo a que no hay elaboración, se trata de una atención espontánea, y ya al verbalizarse se troca en explícito y tiene lugar la conciencia reflexiva. Añade que es algo intuitivo, una imagen, la figura sobre el fondo.

Hay un segundo nivel de darse cuenta que es la consciencia reflexiva o *consciousness*, que se acaba de mencionar, y que ya tiene que ver con el conocer, esto es, una representación del sujeto y del entorno más allá de la realidad fenomenológica y subjetiva del momento.

Respecto de lo que nos damos cuenta, está el sí mismo o parte interna, al contactar con sensaciones, emociones y sentimientos de cada organismo, “lo que ahora siento desde debajo de mi piel, escozor, tensiones musculares y movimientos, manifestaciones físicas de los sentimientos y emociones, sensaciones de molestia, agrado, etc.” (Stevens, 2006, p. 25), el autoconocimiento; también el darse cuenta del mundo externo, contacto con objetos y situaciones presentes, lo que nos rodea y las sensaciones, “lo que en este momento veo, palpo, toco, escucho, degusto o huelo (Stevens, 2006, p. 25); y el darse cuenta de una zona intermedia que es algo así como una fantasía y no está presente, la actividad mental, imaginación, pensamientos, explicaciones, recuerdos del pasado, planes o anticipaciones futuras (Stevens, 2006). Todo lo cual tiene lugar en un *continuum* de consciencia (Perls, 2000).

Así que darse cuenta lo consideramos en estas páginas y para los efectos de la revisión de las entrevistas, como el saber que se percibe, piensa y sobre todo siente, en la mente y en el cuerpo, lo que gusta y disgusta, presente en el contacto establecido al realizar una entrevista.

Se trabaja con las y los entrevistadores e investigadores, y también las personas investigadas y entrevistadas, y se transcriben las sensaciones y percepciones, pensamientos y emociones de ambos grupos. Y es que es importante, como se resalta en este estudio, ver las dos reacciones y expresiones de las dos partes involucradas y vinculadas en la puesta en práctica de la entrevista, en el encuentro que tiene lugar

⁵ En cada subapartado de este punto y para facilitar y clarificar la lectura de la información y datos, se introducen algunas definiciones conceptuales que se ha considerado más oportuno presentarlas aquí que en el anterior apartado.

⁶ Varios son los autores que hablan del tema, seleccionamos solo los considerados centrales con objeto de no extendernos en definiciones conceptuales.

entre personas, sus cuerpos y mentes, para configurarse el discurso de la entrevista en ese encuentro y relación en ese estar con el otro, e incluso ser con el otro (Haber, 2011).

A nivel práctico y sobre la presentación del material hay que decir que se ha subdividido en apartados. En primer lugar, lo que se pensó e hizo ante la propuesta de una entrevista que sería un pre contacto según el ciclo de contacto. En segundo lugar, durante la aplicación que es la toma de contacto y el contacto pleno. En tercer lugar, la valoración de la entrevista como parte del post contacto, lo mismo que el punto de qué pensaste y sentiste, cambió y recordarás tras la entrevista. Finalmente, un acercamiento a la reflexividad, en este caso solo de quien entrevista, ya como un apartado posterior.

2.1.1. Qué pensaste e hiciste ante la propuesta de la entrevista

El momento de la propuesta de la entrevista se considera que es el pre contacto en el ciclo de contacto según la Gestalt (Kepner, 2000), y en ese momento tiene lugar un movimiento fisiológico de sensaciones y emociones que se despliegan, en este caso ante la noticia.

El “nerviosismo” aparece en primer lugar para entrevistadores como para entrevistados, pues para algunos de ellos fue la primera vez como se recoge en otro punto de este redactado, o el nerviosismo del primer contacto con alguien desconocido, como es el caso. Se trata de la sensación de la experiencia en la frontera de contacto, ese darse cuenta de sí mismo, de la parte interna, con la sensación orgánica y cobrar conciencia de ello.

Al ser abordada *la o el entrevistado* confesaron la sensación de “un poco de nervios” (hombre), como sensación de darse cuenta interno. “Fue raro, pero después pensé que es agradable dar a conocer que presten atención a tu punto de vista” (mujer). “Al ser mi primera entrevista, la inquietud de experimentar” (hombre) o el “ser parte de una experiencia nueva” (mujer).

Por supuesto, también se expresa el pensamiento directo, en vocablos tales como, “es interesante” (hombre), si bien estos se entremezclaron con términos emocionales, “un poco de nervios” (hombre), “me puse nerviosa” (mujer). O lo que aquí veremos que se reiterará, “me agrada que me tomen en cuenta” (mujer) y “siempre es bueno expresarte y dar una idea de lo que piensas” (hombre).

Otros entrevistados declararon desde la actividad mental directa que “se me hizo interesante” o “me entró curiosidad” explicando el pensamiento más que el sentir, todo dentro del darse cuenta. “Pensé que sería algo muy serio y no podría desenvolverme de la mejor manera” (mujer). Incluso hubo quien pensó que “Sería agradable y divertido” (hombre) o “chistoso y divertido” (mujer).

Eso sí, hubo bastante unanimidad en cuanto al motivo de acceder a responder la entrevista, pues en general dijeron que “ayudar” (hombre), “ayudar a que realizaras tu tarea” (hombre), “cooperar” (mujer), “Me gusta colaborar y dar mi punto de vista” (mujer). Si bien también apareció la “curiosidad” (mujer). Y la

actitud de quien entrevista “tu amabilidad” (hombre), “el modo en que me lo pediste” (mujer), “la amabilidad de la entrevistadora” (mujer), “me sentí cómoda y en confianza” (mujer). “Pues lo que te comento, el ayudar a los jóvenes y bueno tú que me estas comentado que estas estudiando en la universidad, que es parte de una clase” (mujer). “Ayudar a la persona con mis opiniones y vivencias en este caso” (hombre). “Ayudarte en tu proyecto” (mujer).

En resumen, el “nerviosismo” como sensación de darse cuenta y la curiosidad más como darse cuenta desde el pensamiento, fueron las expresiones que quizás se reiteraron más en las respuestas ante la propuesta de ser entrevistados, y sobre todo el “se me hizo interesante”. Respecto al acceder a la entrevista sobresalen las “ganas de ayudar” (hombre) por una parte, y de otra “la confianza que me brindaste” (mujer). Así la cuestión de sentirse a gusto y cómoda y en confianza con quien aplica la entrevista, a la vez que las ganas de ayudar a la persona que entrevista, sobresalen.

Ahora se pasa a *las y los entrevistadores* sobre lo que pensaron al proponerles aplicar una entrevista. Y desde el “interés” general hasta “sería difícil”, “nervios”, “incertidumbre” o “enriquecedor” varios fueron los pensamientos, en este punto sí más ceñidos las respuestas al proceso mental sobre lo que se les interrogaba, “Que sería una grata experiencia el hecho de conocer el punto de vista de alguien más” (hombre). “Que me costaría mucho trabajo porque por lo regular soy muy penosa para hablar con gente que no conozco” (mujer).

El “interés” como actitud mental, en ocasiones iba en el sentido abierto e incluyente del otro y del conocimiento propio: “El interés de escuchar” (hombre), “Pues interés porque es bueno saber cómo los demás ven este tema” (mujer) o que “sería agradable conocer otra perspectiva diferente a la tuya” (mujer) y “Que sería enriquecedor conocer la opinión de jóvenes...sería muy gratificante conocer las ideas innovadoras de los jóvenes compartas o no su opinión siempre va a ser gratificante” (mujer), “Pues que iba a ser interesante conocer...de alguna manera me agradó mucho la idea” (mujer).

Si bien la percepción mental de algo “un poco difícil” o “algo complicada” prevaleció en las y los jóvenes estudiantes entrevistados, y esto bajo la explicación principal de “porque no había hecho entrevistas antes” (hombre). Aunque también hubo quien consideró que “sería algo divertido” (mujer). Un darse cuenta en el mundo interno de cada quien a través de sensaciones de incomodidad y también consideradas de excitación en el sentido de iniciar algo nuevo o algo considerado complejo cuanto menos.

En este punto resumir un darse cuenta sensitivo corporal y mental, que en varias ocasiones para entrevistados y entrevistadores, se vierte en sensación de nervios, la excitación del pre contacto antes de iniciar la acción, y sobre todo en el inicio del contacto, en general y para los que lo explican en el sentido que es la primera vez que se aplica o responde una entrevista.

2.1.2. En plena aplicación

En la toma de contacto y contacto pleno (Kepner, 2000) con la entrevista reinó el “nerviosismo” como sensación, que con el tiempo al parecer se fue amortiguando y aparecen expresiones como “bien” o incluso “tranquilo” y “relajado”. Entre quienes fueron *interrogados*, por ejemplo, un joven se expresó de la siguiente manera, “Al inicio nervioso porque no sabía...Ya después más tranquilo porque di mi opinión de lo que sabía”, otro más sobre lo mismo, “Pues, me sentí bien, un poco incómodo porque a veces cuesta trabajo expresarse, pero bien”. La sensación de nerviosismo y la percepción de incomodidad fueron las más reportadas en el momento de estar respondiendo la entrevista, de estar en pleno contacto, un darse cuenta interno pleno “Nervioso porque no sabía lo que se iba a preguntar, pero ya después me fui acoplando al tema y fui dejando fluir las palabras que se me ocurrían” (hombre).

Varios reportaron todo el trayecto sensitivo, perceptivo y emocional desde lo biológico y psicológico que tuvo lugar en la toma de contacto y el contacto pleno “Al inicio nervioso y como fueron avanzando las preguntas entre al tema un poquito menos, en medio con confianza y al final con el panorama claro. Y ya uno puede dar su opinión”. “Al inicio un poco nervioso...pues como todo inicio... con una incertidumbre de qué fuera lo que me vaya a preguntar ¿no? En sí algo que me fuera a comprometer...o cómo contestar la entrevista totalmente. En medio de la entrevista ya más confiado, más a gusto, más relajado. Pues mucho mejor ¿no? Hacia el final de la aplicación pues totalmente bien, satisfecho porque se tocaron temas de problemática actual...entonces no fue algo totalmente satisfactorio contestar la entrevista, pero estuvo bien” (hombre).

Si bien la mayoría dijo: “Un poco nerviosa, después más confianza” (mujer), también hubo quien describió: “Tranquilo. Tranquilo. Tranquilo” (hombre) o “Toda la entrevista estuvo tranquilo” (hombre). “En todo momento sonriendo, esa es la actitud” (hombre). “Me sentí bien durante toda la entrevista” (hombre).

Y hubo quien, de la felicidad inicial, pasó a la incomodidad y finalmente al alivio: “Inicio: feliz; en medio: incómodo; al final: aliviado” (hombre). “Pues al inicio relajada con un poco de temor de lo que me pudieras preguntar y pues fue avanzando esa cuestión del sentimiento en base a las preguntas que me estuviste haciendo...sí al final me sentí, así como que recordar y más tranquila” (mujer). Pero reiteramos, el nerviosismo cundió, parte de la excitación del pre contacto, y sobre todo, la toma de contacto con algo o alguien, en ocasiones novedoso como fue el caso. “Un poco nerviosa, después más confianza” (mujer). “Con incertidumbre porque no sabía bien de qué era la entrevista. En medio ya relajado y al final también relajado” (hombre). “Nerviosa. Ya mejor. No, pues ya hasta estoy bromeando” (mujer). “Insegura. Bien. Tranquila, muy satisfecha” (mujer). En fin: “En el inicio un poco nerviosa en el aspecto de que no te conozco y pues no sabía cómo empezar a contarte y en medio de la entrevista me sentí bien, ya empiezas a agarrar

confianza, y en el final pues me sentí bien en recordar y el poder ayudarte con lo de tu entrevista” (mujer). Aquí se observa la evolución de la toma de contacto y el darse cuenta interno en la interrelación.

Una chica incluye la actitud de la joven que la entrevista para señalar el sentirse bien, parte de la relación y el clima emocional de toda entrevista en su plena ejecución “Al principio fue raro, pero creo que la entrevistadora supo manejar el medio porque al final me sentía muy cómoda”. Lo cual suma al darse cuenta interno el externo, la influencia de otro, la intimidad y *rappor*t creados en ese ejercicio bidireccional que es la entrevista y que con la aplicación de actitudes correctas (Rogers, 2007) se desarrollará satisfactoriamente.

En cuanto a los testimonios de las *personas que realizaron la entrevista*, y que en general fueron más extensos a la hora de compartir su experiencia en este punto, pueden en ocasiones compararse con sus entrevistados. En general tuvo lugar el proceso de “nervios”, “tranquilidad” y “satisfacción”. Como se observa en esta versión resumida “Nervioso, relajado y relajado” (hombre), “Un poco nerviosa. Ya más suelta en la entrevista. Mejor al final” (mujer), “Primero con nervios, después con más confianza y finalmente, ya más confiado” (hombre), “Un poco nerviosa, ya más relajada, igual un poco más relajada” (mujer), “Al inicio algo nervioso, pero bien, en medio y al final de la entrevista” (hombre), “Al principio me sentía algo nerviosa, pero ya después comenzamos a tener confianza entre nosotras y al hacer la entrevista nos divertimos ambas” (mujer).

O como se puede contemplar en la versión más larga del asunto en el mismo sentido, “Bueno al inicio un poco nervioso, ya que no tengo experiencia al entrevistar a personas pero como se fue dando la entrevista, todo fue fluyendo y terminamos con una empatía muy buena” (hombre), “Primero me sentí un poco nerviosa porque nunca había aplicado una entrevista y menos grabada, pero conforme avanzó la entrevista me fui poniendo cómoda con la persona que entrevisté” (mujer), “Al principio fue muy complicado, me sentía rara un poco incomoda, pero a lo largo de la entrevista me fui desinhibiendo y pude concluir de la mejor manera, haciendo del ambiente un ambiente agradable y de confianza”(mujer).

Hubo quien de sentirse bien pasó a sentir nervios, en este caso en un alarde de introspección y autoevaluación, “Al principio me sentí cómodo, bien, pero al escuchar las respuestas de la entrevistada me sentía un poco inseguro creía que estaba haciendo un no tan buen trabajo” (hombre). También acontece este proceso por la temática emotiva expuesta durante el intercambio conversacional, en alguna ocasión, “Al inicio me agradaba la idea de entrevistar sobre el tema, pero mediante avanzaba la entrevista y las preguntas se tornaban más dolorosas, el ambiente se volvió más emotivo y ya el final de la entrevista el ambiente se volvió totalmente doloroso” (hombre); “Al principio cómoda, pero al momento de aplicar las preguntas un poco más fuertes y personales si me sentí un poco incómoda” (mujer)

Siempre hay quien se sintió bien “Sin ningún problema a lo largo de toda la entrevista. Fue una experiencia muy cómoda” (hombre). Otro joven igual expresó “Bien. Bien. Bien”, y otro más “Totalmente cómodo a lo largo de toda la entrevista” (hombre), “Bien. Mejor. Satisfecho”, “Animado, alegre y alegre” (hombre). Y una persona que confesó estar todo el tiempo nerviosa, “Creo que en todas las fases me sentí en extremo nerviosa” (mujer).

También, como en el grupo anterior, aparece la relación con el entrevistado, como afirmó y comparó un joven entrevistador “Al inicio como mi entrevistado nervioso, cosa que no debía mostrar y que según yo no mostré”, “Al igual que la entrevistada rara al inicio. Con confianza, después. Totalmente suelta al final” (mujer). La sintonía y la empatía que tiene lugar durante la aplicación.

Una joven, en el mismo sentido de mostrar el darse cuenta interno, toda vez que incluir el externo, o sea, la relación en el momento de la entrevista explicó ampliamente cómo tuvo lugar dicha interacción a la cual añadió la autorreflexión pormenorizada: “Contenta porque, primero, no tan nerviosa porque eran jóvenes igual que yo y por una extraña razón la edad siempre ayuda como que hace menos pesado el ambiente en el sentido de que puedes expresarte de una manera más informal a como lo harías con una persona adulta, por eso me sentí bien, me sentí tranquila y relajada. Igual no, al saber que ya existe esa apertura con la otra persona y que a lo largo de entrevista, en este caso a lo largo de las primeras preguntas se muestra libre para poder contestar, se muestra abierta para poder contestar a lo que tu preguntas eso te ayuda a sentirte relajada a sentirte tranquila en este caso en medio. Igual contenta, hubo apertura, la tensión casi no existió y siempre es gratificante que se vea un trabajo así porque pues a veces es difícil escuchar a los demás y yo creo que las entrevistas son un gran ejercicio para hacerlo y al final de las entrevistas te das cuenta si aprendiste o no a escuchar” (mujer). El darse cuenta explícito, en este caso a escuchar y prestar atención. “Me sentí bien, relajada por lo mismo de que era una chava de casi mi edad. Un poco incómoda porque me contestó respuestas un poco tristes de sus recuerdos...inclusive me dieron ganas de ya no seguirle preguntando. Finalmente, me sentí muy bien porque me dijo que la entrevista le había gustado mucho” (mujer). La satisfacción final para ambas partes es reconfortante.

Es interesante ver cómo existe una autoconciencia al entrevistar, el sentido humano de la relación, el tener en cuenta a la otra persona, el valorar lo que se hace y cómo se hace, por el bien de ambos interlocutores. “Nerviosa, nerviosa, muy nerviosa el iniciar. Pues te vas relajando, la persona, tú sabes que tienes como la obligación por decirlo de alguna manera de decirle a tu entrevistado que tú tienes esa apertura y esa confianza no, y al mismo tiempo eso ayuda a que la otra persona te dé confianza. Y entonces en medio yo me sentí mucho más relajada y más libre para poder preguntarle a la persona. Feliz, divertida, emocionada, entre las risas, que mostraban felicidad de la otra persona y una gran alegría, creo que eso me provocó una gran emoción, sobre todo hacia el final” (mujer).

En general el contacto tiene lugar, para ambos participantes en la entrevista, de los nervios a la tranquilidad o al sentirse relajados. Un darse cuenta interno, a veces también combinado con la relación del interlocutor, la actitud del entrevistador y del entrevistado, la confianza, que según los testimonios recabado, fue creada y facilitó el satisfactorio final del encuentro humano.

2.1.3. Valoración de la entrevista

Como parte del post contacto en el ciclo de contacto de la Gestalt es que se encuentra la valoración de la entrevista, cuando ya no se está en el momento de aplicación, hay una separación y supuestamente asimilación que es posible percibir a través tanto de emociones, como de reflexiones (Kepner, 2000).

La mayoría de las y los jóvenes *entrevistados* responden que sí les gustó ser entrevistados, con alguna que otra excepción, no podía ser de otra manera si accedieron a la entrevista y todo fluyó satisfactoriamente en general, como se mostró en apartados anteriores. Especialmente se valora el dar “mi opinión” (hombre) o como se vio en otro lugar en el mismo sentido “me gusta mucho dar a conocer lo que pienso” (hombres), y otro más “expresé mi punto de vista”, y otro “porque pueden escuchar mi punto de vista” y otro más “para dar mi opinión” (hombre). Pero se insiste en la importancia de “Es agradable ayudar a alguien” (mujer).

También la valoraron como “agradable” o “estuvo agradable”, un darse cuenta del estado interno y sensación que perciben. Y “estuvo divertido” también en el mismo sentido. Igual que “es bonito recordar”

Aunque en la valoración hubo expresiones que denotan pensar más que sentir o valorar en el sentido de darse cuenta, predominando lo mental y las explicaciones, sobre las sensaciones. “Fue interesante” dijo una joven y “una nueva experiencia” apuntó un muchacho.

Añadir los testimonios de la valoración favorable debido al gusto de ser entrevistada a pesar de otras emociones no tan agradables a la hora de ir dando las respuestas: “Pues me hizo recordar cosas que me dolieron en algún momento de mi vida, pero sí me gustó la entrevista”. Y otro que resume varias cuestiones, “Sí. Porque me gustó el tema, las preguntas y el entrevistador fue muy amable” (mujer), incluyendo la actitud positiva de quien aplica la entrevista. Hubo quien insistió en su valoración favorable con el asunto de ayudar; “pude ayudarte en tu trabajo, no tuve problema en contarte” (mujer).

Quizás la palabra “agradable” desde el sentir fue la más usual al valorar que les gustó ser entrevistados. Sin embargo, esto se debió a varios motivos o circunstancias, la insistencia de la necesidad de expresarse y dar su punto de vista, la importancia de sentirse escuchados, así como, su gusto por ayudar y la amabilidad de quien entrevista, se reiteran una y otra vez en este punto, como en otras respuestas recabadas a lo largo de la aplicación de esta técnica. Como resumió una muchacha “Sí, pues a veces, dar a conocer nuestros puntos de vista sirven para algo, nos escuchan”.

En cuanto a las personas que *aplicaron la entrevista* se manifestó desde el “me encanta” hasta el ser “interesante” e “importante” conocer “la perspectiva de la sociedad” o “los puntos de vista de los jóvenes”, pasando por resultar también una actividad “agradable”. Se observó y detectó, en un darse cuenta interno, el cambio que tuvo la persona “No, al principio no, pero después sentí que era muy divertido” (hombre). Como y también tuvo lugar el externo “Si, ...con la entrevista conocí más detalles de su vida...tuve la oportunidad de conocer sus sentimientos” (hombre), “ves la perspectiva que tiene la sociedad sobre ciertos temas y es diferente” (mujer). No obstante, como se dice en general “Sí, porque es interesante conocer la perspectiva que tiene alguien más en referencia a algún tema” (hombre) y “porque te das cuenta de cómo son las personas” (mujer), además de “puedes conocer a las personas y lo que cada una de ellas ha vivido” (mujer). Todo en el sentido de darse cuenta y valorar lo que uno siente entrevistado, y lo que posiblemente siente la otra persona, o en todo caso los conocimientos que de ella adquiere, esto último en el sentido de “enriquecedor” como expuso una joven. Y es que entrevistar “es una actividad muy creativa entretenida y te ayuda a aprender a escuchar y prestar atención” (mujer). Tan necesario en nuestros días tanto el escuchar y prestar atención, como el conocer y respetar las percepciones de personas y colectivos sociales.

“Pasé un momento agradable” (hombre), “Claro que sí, incluso reí un poco con el personaje al que entrevisté” (hombre) y “me la pasé muy bien” (mujer).

No obstante, hubo a quien le resultó “incómodo” por abordar temáticas “dolorosas para la persona” (hombre), pero en general se reitera que fue “interesante” y algún que otro “me divertí con la entrevista” (mujer).

En algunas ocasiones se subrayó desde el o la joven entrevistadora lo fundamental de entrevistar a la juventud, al coincidir jóvenes entrevistando jóvenes “Si. La información que te pueden transmitir los jóvenes siempre es importante, siempre es interesante conocer su punto de vista, es sorprendente lo que ellos piensan y creo que a veces se les hace menos por el hecho de no tener experiencia en la vida, y sin embargo y a pesar de esa corta experiencia de alguna forma los jóvenes han demostrado tener ideas innovadoras, ideas que tratan de transformar a un país entero, y que por supuesto su participación en esto es sumamente importante” (mujer).

Así que, tanto para entrevistadores como para entrevistados la actitud gustó en general y se valoró como interesante para los primeros y agradable según los segundos. Algo a remarcar es que gusta dar la opinión, ser escuchados, ayudar y sentir la calidez humana según los entrevistados, desde un darse cuenta interno sensitivo y perceptivo. Por su parte, el darse cuenta de quienes entrevistan fue más mental, ya que manifestaron su interés de conocer las opiniones de los entrevistados.

2.1.4. Qué pensaste y sentiste

Para indagar parte de la asimilación tras la separación del contacto (Kepner, 2000) que supuso ser entrevistado y entrevistar tanto en lo relacionado con emociones, como en lo que tiene que ver con lo mental y la reflexión, se aplicaron varios interrogantes.

En cuanto al *pensar* preguntado hubo desde el considerar que “Está bien que los jóvenes hagan esas preguntas” (hombre), hasta la reiteración de “es bueno que nos entrevisten para ver los puntos de vista de diferentes personas” (hombre), en ese movimiento bidireccional de ida y vuelta entre entrevistadores y *entrevistados*, y la muestra de cómo estos últimos lo tienen claro y manifiestan.

En ocasiones la respuesta fue “me puse a pensar” o “me dejó pensando” o “estuve pensando” reiterando el fraseo de la pregunta sobre qué pensaron cuando se acabó la entrevista, como dijeron dos jóvenes. O “me hizo reflexionar” señaló una muchacha en sentido similar y un chico “me puse a reflexionar”.

Además, y como acontece en varios puntos de la entrevista “mi opinión me gusta que sea tomada en cuenta” (mujer). Y alguien señaló que pensó que “ya acabó, yo quería seguir contestando preguntas” (hombre).

También hubo quien afirmó “quedé satisfecho” (hombre), en un darse cuenta desde dentro tras la entrevista, otra chica dijo “me sentí bien”. Incluso hubo un joven que dijo “me doy aún más cuenta” parafraseando el darse cuenta al ir respondiendo las preguntas de la entrevista, en este caso al recordar cosas de su vida. Y que enlaza con el siguiente interrogante sobre el sentir al finalizar la misma. Aquí se pregunta el pensar y la respuesta fue un darse cuenta mental y también emocional.

Las personas que *entrevistaron* pensaron desde el darse cuenta de la mente que “Me quedé pensando en las respuestas del entrevistado” (hombre), o “Que el entrevistado y yo compartimos ciertos puntos de vista” (hombre) en la comparación entre unos y otros, en la relación bidireccional que ya se mencionó. Incluso se reflexionó sobre “Que había dejado una muy buena impresión en la persona que entrevisté porque se ofreció a ayudarme en cualquier otra cosa que necesitara” (mujer), en cuanto a la relación, además de “me quedé pensando que habrá pensado después la persona que entrevisté” (mujer).

También hubo pensamientos sobre “si lo había hecho bien” (hombre) desde el pensar en uno mismo “qué pude haber dicho, omitido y agregado otras cosas”, hasta el pensar en el otro “que tal vez pude haber incomodado a la entrevistada” (hombre), y finalmente la interrelación “A lo mejor muchas personas pensamos lo mismo sobre el tema” (mujer). La introspección fue importante en alguna ocasión “pensé en mi vida” (hombre) y también “cómo ha vivido su vida la persona” (mujer), en ese ir y venir de las personas involucradas en la entrevista.

En fin, pensamientos y sentimientos entrelazados “dicen por ahí que recordar es volver a vivir y me sentí feliz porque de alguna manera yo vi que la persona que entrevisté se sintió alagada en el sentido de que recordaba cosas que ya hace mucho nadie le preguntaba y entonces eso a mi, me ayudó a sentirme muy contenta con la entrevista y después de la entrevista” (hombre).

Muestra, lo anterior, como otras, de la relación correcta y satisfactoria que puede desplegarse en la entrevista. Pensaron los entrevistados que todo había ido bien, que habían dado opinión y reflexionado, así como, que sintieron satisfacción. Por su parte, las y los entrevistadores se quedaron pensando en las personas y sus respuestas, toda vez que las compararon con su propia opinión, y la entrevista les sirvió de introspección al pensar sobre su vida, y también meditar en torno a la vida del otro.

Sobre el *sentir* tras la entrevista de las personas *entrevistadas* aparecieron algunas muestras de “tranquilidad” como dijo un hombre y una mujer, también la palabra “satisfecho” (hombre) y “a gusto” (hombre), “buen sabor de boca” (mujer) y “satisfacción” (mujer), incluso “emoción” (mujer), todo ello un darse cuenta interno. Aunque hubo quien añadió “curiosidad por seguir investigando el tema”, esto es, algo se movió en su interior, en un darse cuenta mental.

No obstante, apareció el “alivio” por concluir en alguna que otra ocasión o la expresión de “me relajé”. Incluso “dolor y frustración por las experiencias comentadas” (hombre), además también movió a la “inquietud” (mujer). Igual que el “Pues me sentí bien porque recordé cosas divertidas y me doy cuenta” (hombre) o incluso “contenta porque recordé cosas” (mujer).

En cuanto a las personas que *entrevistaron*, aparece también y como en las entrevistadas, la “satisfacción” y el “agrado” como sensaciones positivas en general y muestra del darse cuenta interno, además de una joven que resolvió “Pues creo que no me causó otro sentimiento más que nerviosismo”. El “alivio” hizo acto de presencia en alguna ocasión. Incluso las emociones energizantes de “alegría” o introspectivas de “tristeza”, ya sea por el tema abordado, ya por el final del encuentro. Así como, el darse cuenta de uno mismo “me conmovió” (hombre), causado en la interrelación, como el darse cuenta externo de la misma “le hacía falta un desahogo a la persona que entrevisté” (mujer).

Si bien también apareció el sentirse bien con uno o una misma y el trabajo realizado, “muy bien y muy capaz” (mujer) y el estar “orgullosa de mí misma por haber aplicado bien la entrevista” (mujer), “Feliz de la fluidez que surgió con la persona y el tema” (mujer). En fin, que “estuvo interesante, que vale la pena, que fue gratificante conocer el punto de vista de un joven, bueno en este caso de una chica, que tiene casi mi misma edad y las ideas que proporciona” (mujer).

Así los sentimientos entre las y los entrevistados tras la aplicación se centraron en la tranquilidad, satisfacción y alivio, así como, dolor o contento por los temas tratados. En cuanto a las personas que entrevistaron, también sintieron satisfacción, agrado y alivio, alegría y tristeza, incluso confesaron el

sentirse conmovidos, un darse cuenta muy íntimo y el haber sentido que a la otra persona le hacía falta un desahogo, un darse cuenta externo en la relación, que comprueba la confianza y empatía que seguramente se desarrolló. Además, este grupo afirma sentirse bien consigo mismo por el trabajo realizado.

2.1.5. En qué repercutió la entrevista

Si *repercutió* en algo la entrevista, al parecer sí, según los testimonios recabados a *los entrevistados*, ya que señalan “queda la consciencia sobre el tema” dijo un chico, “Toda nueva experiencia repercute y en lo personal me hizo poderle dar un enfoque más claro a mis ideales” (hombre), incluso dijo otro joven “me gustaría que cambiara más el sentir y la forma de pensar de la sociedad”, aquí trasladando la respuesta a los otros y a la sociedad. También una chica dijo “se puede analizar un poquito más el tema”, en el sentido que la dejó “pensando”, como se muestra en varias ocasiones por parte de las personas entrevistadas a lo largo de la entrevista sobre la entrevista. Incluso “tengo que aprender”, añadiendo la necesidad de saber sobre algún tema en cuestión.

Hasta aparecieron reflexiones filosóficas en el sentido de “Si, porque igual yo siempre he dicho como que tú vives para ser feliz no para otras cosas, entonces para ser feliz siempre hay que experimentar cosas que te gustan y que no, me hizo recordar cosas bonitas” (hombre). “Así es... como te dije me doy cuenta que en esta etapa soy feliz y al hacer un comparativo...me doy cuenta que estoy mejor y valoro más las cosas y afortunadamente los recuerdos que tengo son muy buenos” (hombre). “Cambio porque me estoy dando cuenta de que puedo vivir muchas cosas más ahorita y estoy en libertad de hacerlo” (mujer). Todo en la órbita del darse cuenta interno aunque dominado por la mente.

También hubo quien afirmó que “No cambió nada en mi vida, pero es importante dar mi punto de vista” (mujer). O también “No cambió nada, pero me dieron ganas de saber” (mujer) en lo que pareciera una contradicción. En el mismo sentido una chica terció “Cambios no, repercutió en el hecho de hacerme reflexionar sobre mi actuar”. Si bien sí hubo quien consideró “No, solo me recalco lo que ya sabía” (mujer). En todo caso, aparece cierta conciencia sobre el tema y el deseo de conocer más, así como, autorreflexión.

Entre quienes fueron los encargados de *recabar los testimonios*, el que “fue una experiencia nueva, nunca había entrevistado” (hombre) o “una experiencia más” (hombre), hasta el “me ayudó a conocer” (hombre) y “un paso más dentro de mi desarrollo como estudiante” (mujer), en fin “aprendizaje” dicho en una sola palabra, fue la opinión de varias personas al respecto de si significó algo importante el aplicar la entrevista.

“El conocer otro lado de la gente es bonito” (mujer), “aprendí a cómo puede reaccionar una persona” (mujer), “te ayuda a entender distintos puntos de vista sobre un tema” (mujer) o a ver “como coincidimos” (mujer).

La experiencia adquirida y el aprendizaje tanto de las personas que entrevistan como las entrevistadas, del tema de la entrevista, como de uno mismo como entrevistador y sus capacidades, “mi experiencia conmigo misma” (mujer), “conocer un poco más a la persona” (mujer), así como, entender desde las opiniones dispares hasta las coincidentes.

2.1.6. Qué recordarás de la entrevista

En el punto del *recuerdo* que quedó de la entrevista y *ser entrevistado*, aparecieron varias frases en el sentido de “Sí, es mi primera entrevista -ríe- que fue bonito y que espero que no sea la última” (hombre). “El momento y la forma que fue dinámica, como te repito no había participado en una entrevista de esta forma. Lo que más se me quedó fue la experiencia” (hombre). “Que fue la primera vez que me realizaron una entrevista” (mujer). La respuesta de haber sido la primera vez que eran entrevistados, que ya se expuso en varias ocasiones, será el principal recuerdo de la misma para varias personas.

También apareció el expresar, ser escuchado y el buen recuerdo de la persona que entrevista. “Pues, la oportunidad de expresar momentos de mi vida que fueron dolorosos y que me escucharas” dijo un joven, y una chica “yo creo que la reflexión que hago de mi vida propia, en este aspecto de la maduración que uno debe de tener como persona”. Otra cosa reiterada fue sobre el “te quedas con el pensamiento” (hombre) y lo que queda es “la experiencia” (hombre). Y “la entrevistadora” (hombre) y su “amabilidad” (mujer).

El recuerdo para quienes *entrevistan*, se centra en su darse cuenta interno y sobre todo “La sensación que se tiene al momento de acercarte a la persona para consultarle si le puedes o no hacer una entrevista” (mujer), y en particular según varias expresiones en este tema “Los nervios, creo que me puse muy nervioso” dijo un muchacho, y una joven prosiguió en el mismo sentido, “El nerviosismo que tenía al entrevistar a alguien” (hombre), sobre todo “El principio de la entrevista porque fue cuando más nervioso me sentí” (hombre).

Y del darse cuenta de uno al darse cuenta del otro, pues el recuerdo de otro joven fue “como logré que la entrevistada abriera su confianza para contarme cosas privadas” (hombre) o “la dificultad de expresarse con sinceridad en un tema delicado” (hombre), y también “las expresiones faciales del entrevistado” (mujer), así como, “la cara de incomodidad de la entrevistada al contestar algunas preguntas” (mujer), “el carisma de la chica” (hombre), “que la persona hablaba con emoción” (hombre), “que la persona que entrevisté se abrió sentimentalmente conmigo y me dejó saber algunas cosas de su vida” (hombre), “las risas de mi entrevistado” (hombre), “el gusto de ver la sonrisa de la persona” (mujer), “la melancolía de la persona que entrevisté” (hombre), y finalmente incluso “las ganas de llorar del entrevistado, pero se aguantó” (mujer). Además, se alude a “la experiencia en sí” (mujer).

Una joven añadió “la garra, el deseo de cambiar las cosas, eso te llena y es algo mágico, entonces te das cuenta que no todo está mal en un país, que hay gente, como esta chica que yo entrevisté que realmente desean un cambio”.

Darse cuenta externo y mental, que se combina con el recuerdo de los entrevistados para los cuales la entrevista era su primera vez, junto al expresar, ser escuchados, el pensar que suscita y la experiencia que queda. Para los entrevistadores sobresale el nerviosismo antes de y al iniciar la aplicación, y también dicen que recordarán el encuentro, la persona y su sentir emocional.

2.1.7. Te gustaría otra entrevista

Respecto al gusto de que lo *volviera a entrevistar* sobre el tema, la mayoría respondió afirmativamente y añadieron en su relato oraciones en el sentido de “brindar opinión” (hombre) o “me gusta dar mi opinión” (hombre), además de “desahogarme” (hombre). “Si, claro, pues que te tomen en cuenta para algo, ya es un mérito por parte del entrevistador (mujer). “Si claro, es una experiencia muy padre” (mujer) y es que “es siempre interesante responder” (mujer), además de que “fue muy divertido contestar esta entrevista” (mujer).

Una mujer señaló “me gusta colaborar” y otra añadió “así ayudo a la gente a hacer la tarea, como a ti” y me gusta “porque estoy ayudando a alguien” (mujer).

El dar opinión, ser tomados en cuenta, y el ayudar, se reiteran en la respuesta a esta pregunta, reconociendo la necesidad de ambas cuestiones. Ello junto al punto que “Sí, la verdad es que sí, yo creo que las entrevistas en la mayoría son de temas actuales, temas reales de la vida y que de alguna manera nos ayuda a reflexionar sobre lo que contestamos y sobre lo que hacemos como persona” (mujer).

En cuanto a si les gustaría *volver a aplicar otra entrevista*, la respuesta fue en general sí, con varias personas que adujeron que no. Lo primero estuvo explicado según el “me encanta conocer más” (mujer) y “me va sirviendo como experiencia” (mujer). Lo segundo en general por el tema de la entrevista más que por la práctica de la misma.

Como se dijo, gusta dar opinión, ser tomados en cuenta, ayudar y reflexionar para unos, y para los otros, conocer más y adquirir más experiencia, son las razones por las cuales les gustaría aplicar o aplicar otra entrevista.

2.2. La reflexividad

La reflexividad como concepto ha sido discutido y polémico, aquí se define desde las concepciones que interesan para esta investigación.⁷ Puede ser considerada como “la conciencia del investigador sobre su persona y sus condicionamientos sociales y políticos” (Guber, 2012, p.44), entendiendo que en la investigación, las descripciones y afirmaciones sobre la realidad, además de informar sobre esta, la construyen.

Desde la metodología, la reflexividad es la conciencia de la afectación del observador-investigador en lo observado-investigado, además de la mutua influencia entre investigado e investigador. Algo que se tiene en cuenta en la investigación social en últimas fechas (Cuesta, 2011). Aunque hay quien lo equipara a pensar metodológicamente (Piovani, 2018), aquí consideramos que es algo más.

También y partiendo de una visión de carácter general, puede equipararse a autoconsciencia. Bourdieu (2013) en el plano metodológico apunta la necesidad de reflexividad de quien investiga, lo que piensa, dice y escribe, ya que está cargado de prejuicios al igual que la sociedad en su conjunto y como parte de la cultura a la cual se adscribe, mismos que pueden sesgar la objetividad de la investigación, además de sus *habitus* disciplinarios y metodológicos como investigador. Sobre esta consideración es que algunas ciencias sociales, se han propuesto ser críticas con la objetivación de lo investigado, sus métodos y la supuesta investigación cultural, observar la huella de quien investiga en lo investigado, las ideas y los textos de la investigación. Desembocando en una autocrítica ética y metodológica, y en propuestas poscoloniales y perspectivas colaborativas con el sujeto a investigar, entre otras cosas (Corona, 2012, Rufer, 2012).

Aquí la reflexividad se observa en algunas declaraciones de las personas que entrevistan, sin embargo, también traemos a estas páginas algunos relatos de las personas investigadas que reflexionan al respecto en el intercambio conversacional de las entrevistas.

Por ejemplo, en el interrogante si les gustaría volver a ser entrevistados un hombre se explayó: “Sí, sobre cualquier tema estoy totalmente abierto a cualquier clase de entrevista...me da muchísimo gusto ser entrevistado por personas, por cualquier circunstancia, para expresar lo que realmente se siente ¿no? Y ser parte de esta comunidad. Pues en sí porque, porque al expresarse uno, uno explaya o dice sus ideas, o sea, uno trata de repercutir en la forma de pensar de los demás, en la forma de que vean, y compartir más que nada otro punto de vista con la demás población. Un granito de arena se podría decir” (hombre). La importancia de expresarse y la conciencia de influir en los demás.

En este sentido varias personas expusieron un reconocimiento de lo grato de opinar: “Es agradable dar a conocer y que te presten atención a tu punto de vista” (mujer). Otras, lo hicieron desde el desarrollo de la

⁷ No es posible exponer todos los significados y las reflexiones a las que ha dado lugar el concepto en los últimos años, por lo que aquí se muestra solo algunos autores interesados en el mismo.

autoconciencia que la entrevista le ayudó a darse cuenta de que “debería interesarme más” (hombre) con relación al tema, o “debería empezar a informarme más sobre este tipo de temas” (hombre). Varios fueron los que añadieron como la entrevista los “dejó pensando” o “me di cuenta”, un darse cuenta interno, pero en el sentido aquí de reflexividad. “Queda la conciencia sobre el tema” (hombre). Del pensar y el actuar en este *continuum* de conciencia que al parecer les dejó a algunos la entrevista, como dice un chico “me puse a pensar” y otro añadió “que tengo que hacer cambios”, o una joven expresó “me hizo reflexionar en la sociedad” y otra más “pues reflexionar en mi actuar”, en estos casos sobre la colectividad y en torno a una misma. Incluso en el interrogante sobre en qué repercutió la entrevista se dijo “repercutió en el hecho de hacerme reflexionar sobre mi actuar actual” dijo una joven y otra en el interrogante sobre lo que recordará de la entrevista añadió “la reflexión que hago de mi vida propia”, y es que en general se afirmó que el hecho de haber respondido las preguntas de la entrevista “nos ayuda a reflexionar sobre lo que contestamos y sobre lo que hacemos como persona” (mujer). En general, todo lo anterior es darse cuenta reflexivo, sin embargo, en algún punto y de alguna manera, se conecta con la reflexividad como conciencia de uno mismo y del entorno.

En cuanto a las personas que *entrevistan*, también experimentaron y expresaron la reflexividad, si bien fueron algo más parcos y escuetos, cuando afirman que “siempre es interesante e importante” conocer “el punto de vista de la gente” (hombre). “Las opiniones diferentes” (hombre) y “que compartamos puntos de vista el entrevistado y yo” (mujer) o “a lo mejor muchas personas pensamos lo mismo sobre el tema” (mujer). En todo caso, el darse cuenta desde la autoconciencia de uno y la conciencia hacia el otro, reflexionar de manera introspectiva, esto es también parte de la reflexividad, como autoconciencia, como ya se dijo.

Un darse cuenta desde la conciencia reflexiva, que para las personas entrevistadas parece haber abierto un mundo de conciencia de necesidad de expresión, atención, repercusión en los otros, un darse cuenta reflexivo de la vida y la sociedad, toda vez que de su vida y su actuar. Quienes entrevistan aludieron más a conocer diversos puntos de vista, con las diferencias o similitudes que ofrece toda comparación, el interés por las mismas y su comprensión.

3. Discusiones y conclusiones

Si se partía de la idea que “toda experiencia significativa se construye a partir del cúmulo de vivencias y de sentidos elaborados que la persona utiliza para guiar sus actuaciones y, al mismo tiempo, la experiencia produce/permite la reconsideración de las vivencias y los sentidos” (Guzmán y Saucedo, 2015: 1028), en estas páginas se ha mostrado cómo la experiencia del darse cuenta está a flor de piel, existe, se siente, se repiensa, se recrea y se co-crea.

Frente a los discursos de apatía social o desinterés por la vida de la sociedad y las juventudes, lo efímero y lo líquido, aquí se ha presentado el acercamiento sensible y experiencial entre seres humanos a través de la aplicación de la técnica de entrevista de investigación social como ejercicio metodológico, que muestra como resultado la importancia de la relación humana, del contacto con el otro, compartir sensaciones e ideas, disentir incluso, comprender siempre, y darse cuenta de todo ello. También ante la idea de investigar a los otros, aquí las y los investigadores investigan y a la vez son investigados por otros, observan y se auto observan a la vez, además de su relación con los investigados está la relación consigo mismos, el autoconocimiento y la autoconciencia.

Para varios fue la primera vez que entrevistaron, de ahí que aparece en numerosas ocasiones lo de estar nerviosos, entre otras cosas. También para algunos entrevistados fue su primera vez. Por lo que se trata de una experiencia en el sentido de novedad y contacto según el enfoque de la Gestalt, y en general, añadimos aquí, se trató de una experiencia satisfactoria, como hemos visto en varias transcripciones a lo largo de estas páginas. Como señala una joven sobre si le gustó o no ser entrevistada “Si, porque nunca me habían hecho una entrevista personal y se me hizo muy interesante”. Y otro joven dijo “ya acabó, yo quería seguir contestando preguntas”.

El devenir de la aplicación de la entrevista va del nerviosismo inicial hasta el alivio final, pasando por tristeza y risa, dolor y diversión, una gama sensitiva y emocional del darse cuenta durante la misma. También destaca el darse cuenta mental, además del interés de conocer o el gusto por externar.

En general fue un ejercicio que agradó y satisfizo, dio salida a la necesidad de expresarse y sentirse escuchados, y desarrolló el arte de prestar atención. La valoración es positiva, y dejó sensaciones de tranquilidad y agrado, junto a la inquietud de conocer más sobre un tema, en torno a la sociedad, e incluso en numerosas ocasiones sobre uno mismo. Un darse cuenta interno y externo, corporal y mental. Un darse cuenta que se encuentra con la conciencia, la autoconciencia y en algún caso la reflexividad.

Quedan las múltiples vivencias, algunas convertidas en experiencias por la novedad y la impresión de las mismas, de la primera vez para algunos, de conocer y aprender para todos, de reflexionar más para varios, como alguien dijo “toda experiencia repercute”.

Todo lo visto tiene que ver con cognición y emoción, dos pilares de la investigación, aunque lo segundo no tan visibilizado y reflexionado. En virtud de lo anterior, los resultados y su análisis, se trae a estas páginas una cita al respecto de la investigación social y el mundo afectivo, no siempre conocido y reconocido, pero siempre presente, “La práctica cuenta...cuando el sujeto se conmueve con lo que hace, cuando se ve haciendo una práctica que lo reduce a “encuestador” o “entrevistador”, a conseguir información, a transformar al otro en un dato, un caso, una frecuencia en un cuadro de doble entrada” (Messina, 2011, p.68). Lo cual se relaciona con lo dicho anteriormente de las nuevas metodologías y sus acercamientos más

sensibles o comprometidos, más conscientes o autorreflexivos (Corona, 2012, Rufer, 2012), en este caso de la entrevista (Guber, 2013), que aquí nos ocupa.

Finalmente, hay quien considera que la investigación-experiencia es una disposición de vida, “como una disposición a mirar la realidad, aprender de ella y ganar en experiencia” (Messina, 2011, p.72). Varios entrevistados/as reiteraron lo de aprender y conocer, algunos añadieron lo que de reflexión y autoconocimiento significa.

Hubo quien dijo aquello de “Mm, pues ora si que es mi primera entrevista – ríe –, que fue bonito y que espero que no sea la última entrevista” (hombre) en una pregunta sobre si les gustaría volver a entrevistarlos. Lo cual muestra que les gustó en general ser entrevistados y que desearían volver a serlo, como se mencionó en apartados anteriores. Así para unos y otros, entrevistadores y entrevistados, hubo contacto y relación consciente, desarrollo humano y cierto grado de reflexión.

Y ya para cerrar, uno de los interrogantes era lo que recordarían de la entrevista y varias personas entrevistadas señalaron “Lo agradable que es la entrevistadora”, “La amabilidad y confianza que me generó una persona que no conocía en la primera vez que hablé con ella”, “Tu amabilidad y confianza que percibí”, con lo cual las actitudes de las personas que entrevistaba parecen correctas y bien recibidas por las personas entrevistadas.

En el punto de si se deseaba añadir algo más, una muchacha dijo resumiendo actitudes, empatía, ser escuchados, apoyo mutuo, y hasta agradecimiento: “Le quiero agradecer a la persona que me entrevistó por tomarte en cuenta, y decirle que hizo un gran trabajo que continúe así y que le eche ganas para terminar la carrera”. Tal vez nos estamos encaminando a una sociedad más decente (Margalit, 1998) y una civilización más empática (Rifkin, 2009).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bauman, Z. (2006). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.

Bourdieu, P. (2003). *El oficio del científico*. Barcelona: Anagrama.

Buber, M. (2008). *Yo y tú*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Cannell, C. F., & Kahn, R. L. (1987). La reunión de datos mediante entrevistas. En L. Festinger, & D. Katz. (Comps.), *Los métodos de investigación en ciencias sociales* (pp. 310-352). México: Paidós,

Contreras, J., & Pérez de Lara, N. (Comps.) (2010). *Experiencia y educación*. Madrid: Morata.

Corona, S. (2012). Notas para construir metodologías horizontales. En S. Corona, & O. Kaltmeier, (Coords.), *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*. Barcelona: Gedisa.

- Cuesta Benjumea, C. (2011). La reflexividad: un asunto crítico en la investigación cualitativa. *Enfermería Clínica*, 21(3), 163-167. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2011.02.005>
- Fernández, A.M. (2009). *La investigación social. Caminos, recursos, acercamientos y consejos*. México: Trillas/UAM.
- Guber, R. (2012). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Paidós.
- _____ (2013). *La etnografía*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Haber, A. (2011). Nometodología payanesa. *Revista Chilena de Antropología*, (23), 9-49. DOI: [10.5354/0719-1472.2011.15564](https://doi.org/10.5354/0719-1472.2011.15564)
- Kepner, J. I. (2000). *Proceso corporal. Un enfoque Gestalt para el trabajo corporal en psicoterapia*. Ciudad de México: Manual Moderno, 2000.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Revista de Psicología*, (19), 87-112. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/view/103367>
- Lipovetsky, G. (2004). *El imperio de lo efímero*. Barcelona: Anagrama.
- Margalit, A. (1998). *La societa decente*. Milano: Guerini e Associati.
- Messina, G. C. (2011). Investigación y experiencia. *Praxis & Saber*, 2(4), 61-75. DOI: <https://doi.org/10.19053/22160159.1126>
- Perls, F. S. (2000). *Yo, hambre y agresión*. Madrid: CTP.
- Perls, F. S., Hefferline, R., & Goodman, P. (2006). *Terapia Gestalt*. Madrid: CTP.
- Piovani, J. I. (2018). Reflexividad en el proceso de investigación social: entre el diseño y la práctica. En J. I. Piovani, & L. Muñiz. (Coords.), *¿Condenados a la reflexividad?* Buenos Aires: CLACSO.
- Rifkin, J. (2009). *The empathic civilization: The race to global consciousness in a world in crisis*. NewYork: Penguin.
- Robine, J. M. (2005). *Contacto y relación en psicoterapia. Reflexiones sobre terapia Gestalt*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Rogers, C. (2007). *El proceso de convertirse en persona*. Barcelona: Paidós.
- Rufer, M. (2012). El habla, la escucha y la escritura. Subalternidad y horizontalidad desde la crítica poscolonial. En S. Corona, & O. Kaltmeier. (Coords.), *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales* (pp. 55-84). Barcelona: Gedisa,

- Scott, J. W. (2001). Experiencia. *La Ventana*, 2(13), 158-185. Recuperado de <http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/551>
- Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En J. Galindo, J. (Comp.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. (pp. 277-346). México: Pearson/Addison Wesley.
- Stevens, J. (2006). *El darse cuenta*. Santiago: Cuatro Vientos.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1986). La entrevista en profundidad. En Taylor, S. J., & R. Bogdan, (Coords.) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (pp.100-132). Barcelona: Paidós.
- Vallés, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Verd, J.M., & C. Lozares (2016). *Introducción a la investigación cualitativa. Fases, métodos y técnicas*. Madrid: Síntesis.
- Zinker, J. (2008). *El proceso creativo en la terapia gestáltica*. México: Paidós, 2008.

Datos de correspondencia

Dra. Anna María Fernández Poncela

Universidad Autónoma Metropolitana,
Ciudad de México, México.
Dirección postal: Calzada del Hueso, 1,100
Colonia Villa Quietud; Alcaldía de Coyoacán, 04960
Ciudad de México, México.

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-3080-212X>

Email: fpam1721@correo.xoc.uam.mx



Esta obra está bajo una Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.